

Capítulo 9. Identificación del Problema y Causas del Trabajo Infantil en Bolivia



Capítulo 9. Identificación del problema y causas del trabajo infantil en Bolivia

9.1. Introducción

No es un fenómeno reciente el de los niños, niñas y adolescentes trabajadores de la calle (Nat's) en Bolivia, su número se ha incrementado a medida que en la sociedad se han ido agudizando los problemas económicos y sociales.

Varios países han realizado reformas sociales prohibiendo el trabajo de menores, pero muchos países en desarrollo no cuentan con políticas ni recursos necesarios para hacer los cambios a nivel legal y estructural, de manera que frenen el trabajo que los niños/as vienen desarrollando, tal es el caso de Bolivia.

Los Nat's han ido aumentando cada vez más, en especial en las ciudades de América Latina, debido principalmente: a la migración urbana, la búsqueda de fuentes de trabajo y la necesidad de encontrar mayores oportunidades.

En los últimos años en Bolivia, el trabajo infantil se ha incrementado a la par de la pobreza y la inestabilidad laboral. Cada vez más, niños/as y adolescentes deben ingresar en el mercado laboral en forma más temprana, con el fin de generar ingresos para la subsistencia de sus familias.

El trabajo infantil ha ido en aumento y esa situación se explica en gran medida por la pobreza prevaleciente en Bolivia, tal como se muestra en el análisis que sigue:



9.2. Pobreza y desigualdad en Bolivia

De la Dehesa (De la Dehesa, 2003), distingue una situación de pobreza absoluta, otro de pobreza relativa, y finalmente el de desigualdad.

El concepto de pobreza absoluta, se relaciona al número de personas que viven en el mundo con menos de un dólar o dos dólares al día en términos de paridad de poder compra, donde la PPC mide el poder de compra relativo de las monedas de los países. Este concepto ha dado origen a lo que se conoce como la línea de la pobreza, que también puede medirse de manera relativa como el número p porcentaje de personas en un país que están debajo de esta línea. En el cuadro 9.1 se presentan los datos para Bolivia, hasta el 2005, según el método de la línea de la pobreza, ya que el 2005 es la última encuesta de hogares publicada por el INE.

Según esta información, en el 2005 aproximadamente el 60% de la población en Bolivia vivía en condiciones de pobreza, lo que representa 5.584.772 personas.

Cuadro 9.1. La pobreza en Bolivia, años 1999 - 2005

Indicadores	Unidad de medida	1999	2000	2001	2002	2003	2005
Incidencia de pobreza	Porcentaje	63,47	66,38	63,12	63,33	63,15	59,3
Población Total	Personas	8.000.798	8.274.803	8.547.091	8.547.091	5.512.721	9.366.312
Población pobre	Personas	5.078.106	5.492.814	5.206.393	5.412.566	5.512.721	5.584.772

Fuente: MOLINA 2011:16.

El concepto de pobreza relativa, establece la pobreza en relación con el consumo medio de cada país, el criterio más utilizado es el porcentaje de la población que vive con menos de una tercera parte del consumo promedio nacional; pero estos datos no están disponibles para Bolivia.



En referencia a estos conceptos de pobreza, hay que señalar que han sido criticados por el nobel de economía Sen (2001), quien afirma que no hay *“una correspondencia estrecha entre 1) la pobreza vista como escasez del ingreso y 2) la pobreza vista como incapacidad para satisfacer algunas necesidades elementales y esenciales”* (SEN, 2001, 239). De manera que la pobreza no debe medirse sólo según el acceso a bienes materiales y sociales. Es necesario que los individuos tengan la capacidad de utilizarlos eficazmente, que les permitía ser libres para procurarse su bienestar. De manera que la pobreza puede ser más intensa que la medida mediante el ingreso, razón por la cual en las palabras de Sen (1996) *“utilizar una línea de pobreza que no varíe entre las personas puede ser muy equivocado para identificar y evaluar la pobreza”* (SEN, 1996, 67), esta razón propone definir la pobreza en términos de la privación de la capacidad.

En respuesta a las críticas de Sen, en Bolivia se adoptó la Metodología de las Necesidades Básicas Insatisfechas, la cual está definida de manera textual en el estudio de la Unidad de Análisis Políticas Sociales y Económicas; Instituto Nacional de Estadística (2002), como la que *“permite evaluar las condiciones de infraestructura de vivienda, insumos energéticos, niveles educativos y atención de salud de la población. Estos aspectos representan una medida de la pobreza estructural, distinta a la que se obtiene a través de los ingresos de la población, la cual está relacionada con el empleo y las variables de ciclo económico y se denomina pobreza coyuntural”* (UDAPE-INE, 2002, 1).

En el cuadro 9.2 se presentan las tasas para Bolivia, en base a la información del último censo realizado. Puede observarse que, según el Método de Necesidades Básicas Insatisfechas, en Bolivia aproximadamente el 58.6% de la población fue considerada pobre en el 2001, la misma que, a partir de una medición de la pobreza absoluta, medida a partir de los ingresos, llegaba a 63,12%.

Asimismo, se observa que Potosí y Beni tienen la mayor incidencia de pobreza, seguidos por Chuquisaca y Pando. Los departamentos de Santa Cruz, Tarija y Cochabamba se



encuentran al otro extremo con menor cantidad de pobres en términos porcentuales. Asimismo, estos últimos fueron los que presentaron mayores tasas anuales de reducción de pobreza entre 1992 y 2001.

Cuadro 9.2. Bolivia: Necesidades Básicas Insatisfechas según Departamento, por censo (En porcentaje)

Departamento	Censos			Variación Promedio Anual	
	1976	1992	2001	1976-2001	1992-2001
BOLIVIA	85,5	70,9	58,6	-1,08	-1,33
Chuquisaca	90,5	79,8	70,1	-0,82	-1,05
La Paz	83,2	71,1	66,2	-0,68	-0,53
Cochabamba	85,1	71,1	55,0	-1,21	-1,74
Oruro	84,5	70,2	67,8	-0,67	-0,26
Potosí	92,8	80,5	79,7	-0,53	-0,09
Tarija	87,0	69,2	50,8	-1,45	-1,99
Santa Cruz	79,2	60,5	38,0	-1,65	-2,43
Beni	91,4	81,0	76,0	-0,62	-0,54
Pando	96,4	83,8	72,4	-0,96	-1,23

Fuente: MOLINA 2011:18.

En la desagregación de las Necesidades Básicas Insatisfechas (Cuadro 9.3) se puede observar que las principales deficiencias se encuentran en torno a la vivienda y los servicios de agua y saneamiento: el 70% de la población tiene insuficiencias en vivienda y el 68% en servicios de agua y saneamiento. Por el lado de educación y salud, la insuficiencia alcanza el 62,6% y el 37,8%, respectivamente.

Cuadro 9.3. Bolivia: Desagregación de necesidades Básicas Insatisfechas según Departamento, por censo (En porcentaje)

Departamento	Vivienda		Servicios e Insumos Energéticos		Insuficiencia en Educación	Inadecuada Atención en Salud
	Inadecuados Materiales de la Vivienda	Insuficientes Espacios en La Vivienda	Inadecuados Servicios de Agua y Saneamiento	Inadecuados Insumos Energéticos		
BOLIVIA	39,1	70,8	43,7	52,5	52,5	37,9
Chuquisaca	53,7	72,1	62,2	62,5	70,7	40,4



Capítulo 9. Identificación del problema y causas del trabajo infantil en Bolivia

La Paz	41,9	66,0	53,2	39,0	49,1	64,9
Cochabamba	37,3	68,2	55,1	42,2	52,6	28,3
Oruro	39,2	67,2	65,9	41,8	47,2	58,8
Potosí	60,3	67,1	71,5	65,0	72,4	59,6
Tarija	30,4	71,5	43,1	43,1	60,5	14,7
Santa Cruz	23,0	77,0	56,8	33,9	43,6	6,4
Beni	63,2	85,0	82,4	64,2	54,6	31,7
Pando	40,4	80,5	82,6	64,8	61,3	39,3

Fuente: MOLINA 2011:19.

Por otro lado, el PNUD define la pobreza tomando en consideración la carencia de capacidades humanas básicas que se manifiestan en problemas tales como analfabetismo, desnutrición, tiempo de vida corto, mala salud materna y padecimientos por enfermedades prevenibles. Esta es la denominada pobreza humana, que no se enfoca en lo que la gente tiene o no tiene sino en lo que la gente puede o no puede hacer. El enfoque del PNUD incorpora otras dimensiones de la pobreza (Cuadro 9.4), de forma similar al método de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). El mismo consiste en seleccionar un conjunto de necesidades básicas y calificar como el pobre aquellos hogares que no satisfagan una de ellas, y como pobres extremos aquellos que no satisfagan más de una de ellas. Todos estos indicadores se tradujeron en lo que se conoce como el Índice de Desarrollo Humano (PNUD, 2004).

Cuadro 9.4. Índice del Desarrollo Humano, por Indicadores Utilizados en su Construcción, 2001

Clasificación Según el IDH	Esperanza De vida al Nacer (Años)	Tasa de Alfabetización de Adulto(% de 15 años de Edad y Mayores)-2001	Tasa Bruta de Matriculación Primaria, Secundaria y Terciaria Combinadas (%) 2000 – 2001	PIB Per Cápita (PPC en Dólares de EEUU) 2001	Índice de Esperanza De Vida 2001	Índice de Escolaridad 2001	Índice De PIB 2001	Valor del Índice de Desarrollo Humano (IDH) 2001
TOTAL MUNDIAL	66,70		64	7.376	0,70	0,75	0,72	0,72
Países en desarrollo	64,4	74,5	60	3.850	0,66	0,70	0,61	0,66
Países menos adelantados	50,4	53,3	43	1.274	0,43	0,50	0,42	0,45
Estados Árabes	66,00	60,8	60	5.038	0,70	0,63	0,65	0,66
Asia Oriental y el Pacífico	69,50	87,1	65	4.233	0,74	0,80	0,63	0,72
América Latina y el Caribe	70,30	89,2	81	7.050	0,75	0,86	0,71	0,78
Asia Meridional	62,80	56,3	54	2.730	0,64	0,56	0,55	0,58
África Subsahariana	46,50	62,4	44	1.831	0,36	0,56	0,49	0,47
Europa oriental y la CIE	69,50	99,3	79	6.598	0,74	0,92	0,70	0,79
OCDE	77,00	..	87	23.363	0,87	0,94	0,91	0,91
Países de la ODCE de alto ingreso	78,10	..	93	27.169	0,89	0,97	0,94	0,93

Clasificación Según el IDH	Esperanza De vida al Nacer (Años)	Tasa de Alfabetización de Adulto(%)	Tasa Bruta de Matriculación Primaria, Secundaria y Terciaria	PIB Per Cápita (PPC en	Índice de Esperanza De Vida	Índice de Escolaridad 2001	Índice De PIB 2001	Valor del Índice de Desarrollo
----------------------------	-----------------------------------	-------------------------------------	--------------------------------------------------------------	------------------------	-----------------------------	----------------------------	--------------------	--------------------------------



Capítulo 9. Identificación del problema y causas del trabajo infantil en Bolivia

		de 15 años de Edad y Mayores)-2001	Combinadas (%) 2000 – 2001	Dólares de EEUU) 2001	2001			Humano (IDH) 2001
Alto desarrollo humano	77,10	..	89	23.135	0,87	0,95	0,91	0,91
Desarrollo humano medio	67,00	78,1	64	4.053	0,70	0,74	0,62	0,68
Desarrollo humano bajo	49,40	55,0	41	1.186	0,41	0,50	0,41	0,44
Alto ingreso	78,10	..	92	26.989	0,89	0,96	0,93	0,93
Ingreso Medio	69,80	86,6	70	5.519	0,75	0,82	0,67	0,74
Ingreso bajo	59,10	63,0	51	2.230	0,57	0,59	0,52	0,56
Bolivia (posición 114)	63,3	86,0	84e	2.300	0,64	0,85	0,52	0,67

Fuente: MOLINA 2011:20-21.

En base al informe PNUD (PNUD, 2004), los indicadores sociales relacionados con las Necesidades básicas insatisfechas y los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) mejoraron ostensiblemente durante los años 1992 a 2001. No obstante, Bolivia aún se encuentra entre los peores países de la región en cuanto a malnutrición y tasas de mortalidad materno-infantiles y está lejos de cumplir el ODM relativo a educación básica universal completa.

Tanto la percepción de los bolivianos de su propia pobreza como las medidas de la pobreza de ingreso están ampliamente determinadas por el empleo, la educación, el acceso a activos y servicios básicos la etnia y la ubicación geográfica.

En Bolivia, el género, la etnia y la ubicación geográfica determinan ciertas diferencias en la auto-percepción de pobreza de ingreso y de condición de pobre.

En lo que se refiere al Índice de Desarrollo Humano (cuadro 2.4), Bolivia se sitúa en la posición 114, considerada como desarrollo medio. Asimismo se puede observar que el IDH boliviano con un valor de 0,67 es inferior al promedio de América Latina y el Caribe (0,78). Desglosando este índice, se constata que Bolivia se encuentra por debajo de los estándares latinoamericanos en materia de esperanza de vida, PIB per cápita y alfabetización de adultos; sin embargo, en lo que a escolaridad y matriculación se refiere Bolivia posee indicadores superiores al promedio de la región.



En referencia a la desigualdad y distribución del ingreso, son variados los instrumentos para medir esta desigualdad: la curva de Lorenz, el coeficiente de Gini, el índice de Theil, el índice de Atkinson, entre otros. En general, la desigualdad se refiere a la diferencia que generalmente existe entre los ingresos (podría analizarse la desigualdad de cualquier otra variable) de diferentes grupos sociales dentro de una población. Como menciona de la Dehesa (2003), *“en los países desarrollados existe un consenso generalizado acerca de que la pobreza hay que erradicarla porque es económicamente ineficiente, socialmente indeseable y moralmente intolerable, no existe el mismo nivel de consenso con respecto a la desigualdad. Mientras que existe un claro consenso en cuanto a que la desigualdad extrema de renta, riqueza y oportunidad es injusta y en que hay que hacer todo lo necesario para mejorar las rentas de los más desfavorecidos, hay un menor grado de consenso en lo relativo a lograr la igual total o, al menos, una distribución de la renta muy justa”* (DEHESA, 2003, 135).

Cuadro 9.5. Bolivia: Indicadores de distribución del ingreso per cápita mensual, 1999 – 2005

Indicadores	1999	2000	2001	2002	2005
INDICE DE GINI					
Bolivia	0,579	0,626	0,590	0,606	0,604
Área Urbana	0,487	0,540	0,532	0,539	0,539
Área Rural	0,647	0,689	0,635	0,614	0,619
RAZONES EN PERCENTILES DE LA DISTRIBUCIÓN (En porcentaje)					
Percentil 90/Percentil 10	40,28	55,65	27,12	36,95	33,18
Percentil 90/Percentil 50	4,05	4,21	3,84	3,97	4,29
Percentil 10/Percentil 50	0,10	0,08	0,14	0,11	0,13
Percentil 75/Percentil 25	5,21	5,95	4,36	4,72	4,60
Percentil 75/Percentil 50	2,05	2,14	1,96	2,03	2,11
Percentil 25/Percentil 50	0,39	0,36	0,45	0,43	0,46

Fuente: MOLINA 2011:23.

Para Bolivia, en lo que concierne a la desigualdad del ingreso (Cuadro 9.5), el índice de Gini para el 2005 (año en que se publicó oficialmente la última encuesta de hogares en Bolivia) es de 0,6 lo que muestra un alto índice de inequidad en la distribución del ingreso. Pese a la presencia de una cierta tendencia positivamente en los últimos años, Bolivia continúa siendo uno de los países con mayores índices de desigualdad en una de las



regiones más desiguales, como lo es la latinoamericana. En Bolivia, el percentil más rico gana 33 veces lo que gana la población de más bajos ingresos.

Como conclusión, se constata que Bolivia se encuentra por debajo de los estándares latinoamericanos en materia de esperanza de vida, PIB per cápita y alfabetización de adultos; sin embargo, en lo que a escolaridad y matriculación se refiere Bolivia posee indicadores superiores al promedio de la región.

La pobreza en Bolivia trasciende incluso a marcadas diferencias urbanas – rurales y pasa a situarse a un nivel regional, donde departamentos como Potosí o Chuquisaca presentan una situación evidentemente desfavorable en comparación con los demás departamentos.

Muchas veces es posible establecer un nexo entre la pobreza y desigualdad con la presencia de ciertos factores humanos negativos como las discriminaciones étnica o de género. Sin embargo, estos factores mantienen un fuerte componente cultural, por lo que es posible establecer una relación con aspectos de carácter educativo o laboral, elementos determinantes para explicar su relación con la pobreza y la desigualdad.

Es preciso recalcar que la posibilidad de acceder al sistema educativo y de obtener un adecuado nivel en la calidad de la educación son claramente menores para algunos grupos sociales, al tener reducidas sus posibilidades de acceder a un buen nivel educativo, están manifiestamente determinados a ver reducida la probabilidad de obtener un mejor nivel de vida posteriormente.

Andersen y Molina (ANDERSEN Y MOLINA, 2004) muestran que, en lo se refiere a diferencias por género, en 113 de 314 municipios de Bolivia, las niñas tienen menor acceso y permanencia en el sistema escolar que los niños. La mayoría de los municipios con inequidades genéricas en contra las niñas que se encuentran en el Altiplano en las zonas de mayor pobreza y proporción de población aymara.



9.3. La pobreza infantil

Según la UNICEF (UNICEF, 2005), hay cuatro millones de niños/as pobres en Bolivia. Se calcula que cerca de dos millones de niños, niñas y adolescentes se encuentran en situación de riesgo por sus condiciones y estilos de vida, dentro de un contexto de pobreza y exclusión.

El gobierno boliviano presentó el año 2000 la Estrategia Boliviana de Reducción de la Pobreza (EBRP), lo destacable del documento es que la pobreza es reconocida como un “problema”, que no se puede ignorar ni ocultar. Si no se resuelve tendrá consecuencias imprevisibles. Además de reconocer que la pobreza no será eliminada por la acción espontánea de la fuerza del mercado, requiriéndose una acción integral del Estado para enfrentarla, definiendo una estrategia y grandes lineamientos de políticas que se traduzcan en medidas concretas.

Si bien existen diversos factores que se constituyen en causales del trabajo infantil, la pobreza se halla en el epicentro de la problemática. En la mayoría de los casos, se la ha identificado como una consecuencia estructural del sistema. Esta tiene diversos conceptos como: “Un atraso económico y social; un vicio que surge de la pereza, de la indolencia, de la ignorancia, del poco sentido de ahorro, del alcoholismo (...) o como fruto de la misma organización de nuestra sociedad, ya que mientras a unos incluye y privilegia, a otros margina y excluye” (IRIARTE, 2010, 260).

Generalmente se hace referencia a la doble relación de causal entre trabajo infantil y pobreza. Por una parte, el trabajo infantil lo realizan principalmente niños, niñas y adolescentes pertenecientes a hogares en situación de pobreza: la pobreza como determinante del trabajo infantil; pero por otra parte, el trabajo infantil limita las posibilidades de un pleno desarrollo de los niños, niñas y



adolescentes que lo practican, condenándolos a mantenerse en la situación de pobreza original: la pobreza como consecuencia del trabajo infantil (SAUMA PABLO (OIT-IPEC), 2007, 13).

En Bolivia seis de cada diez bolivianos son pobres. El incremento excesivo de los precios de los últimos tiempos, de los productos de la canasta familiar, inciden más en el poder adquisitivo de los hogares, con la consecuencia de mayor hambre, desnutrición y aumento de trabajo infantil.

Bolivia tiene el más alto porcentaje de niños, niñas y adolescentes trabajadores, ya que es uno de los países más pobres y endeudados de Sudamérica. El dato más reciente indica que existen alrededor de 830 mil niños, niñas y adolescentes trabajadores, de los cuales se estima que el 35% está entre los 10 y 14 años.

Aún cuando la pobreza y la exclusión social son los factores más evidentes relacionados con el trabajo infantil, en Bolivia este problema es resultado de múltiples causas, entre las cuales destacan: a) la dificultad de hacer visible y reconocer el trabajo infantil como un problema que afecta el desarrollo del país; b) la ausencia de conocimiento e información fidedigna acerca de la dimensión del problema; c) la debilidad institucional para abordar el problema; d) la falta de normativa apropiada para regular el tratamiento del mismo, y e) patrones culturales arraigados que justifican el trabajo infantil. (cf. DAZA, 2010, 3). (Véase cuadro 9.6).

Cuadro 9.6. Impacto del trabajo infantil sobre las estimaciones de pobreza de los hogares

Costa Rica, Bolivia y Guatemala: Impacto del trabajo Infantil sobre estimaciones nacionales de pobreza de los hogares (insuficiencia de ingresos).



	Costa Rica		Bolivia		Guatemala	
	Ingreso sin trabajo infantil	Ingreso con trabajo infantil	Ingreso sin trabajo infantil	Ingreso con trabajo infantil	Ingreso sin trabajo infantil	Ingreso con trabajo infantil
% hogares pobres						
* Pobreza extrema	9,1	8,7	38,1	35,9	36,2	34,6
* Pobreza total	26,3	25,8	59,3	58,3	60,7	60,0
Cambio en pobreza (puntos porcentuales)						
* Pobreza extrema	-	-0,4	-	-2,2	-	1,6
* Pobreza total	-	-0,5	-	-1,0	-	0,7

*Para el cálculo se excluyen los hogares con ingreso ignorado, pero se incluyen los hogares con ingreso cero.

Fuente: SAUMA 2007:19

Según el cuadro 9.7, los departamentos más pobres de Bolivia son Potosí y Beni, ya que cuentan con los porcentajes más altos de pobreza, según el total de población de cada departamento. Sin embargo, en los departamentos de La Paz, Santa Cruz y Cochabamba, hay mayor cantidad de pobres debido a que son los departamentos donde se concentra la mayor cantidad de población de Bolivia. De esto se puede deducir, que estos tres departamentos albergan el mayor número de niños, niñas y adolescentes trabajadores.

Cuadro 9.7. Población total por situación de pobreza, según departamento

	GRAN TOTAL	No Pobres		Pobres	
		Total	%	Total	%
BOLIVIA	8.274.325	3.318.916	41.4	4.695.464	58.6
Potosí	709.013	141.067	20.3	554.163	79.7
Beni	362.521	82.838	24.0	262.472	76.0
Pando	52.525	13.397	27.6	35.208	72.4
Chuquisaca	531.522	153.384	29.9	359.872	70.1
Oruro	391.870	122.826	32.2	258.767	67.8
La Paz	2.350.466	772.719	33.8	1.513.188	66.2
Cochabamba	1.455.711	636.267	45.0	777.820	55.0
Tarija	391.226	183.066	49.2	188.863	50.8
Santa Cruz	2.029.471	1.213.352	62.0	745.111	38.0



Fuente: INE-UDAPE, 2002.

Entre las áreas rural y urbana, la más afectada es la rural, ya que un 80% de ésta es pobre. Esto se debe a que la actividad principal donde se concentra la pobreza es la agricultura (del área rural), lo que quiere decir que la mayor incidencia de indigentes proviene del sector agropecuario no asalariado, reflejando que a nivel rural es donde se presentan las mayores dificultades de superación. El trabajo infantil en esta área también es mayor, puesto que por cultura, niños y niñas empiezan a trabajar desde temprana edad. Los niños ayudan a sus padres en los sembradíos y en las cosechas de sus terrenos y las niñas ayudan a las madres en los quehaceres domésticos (*cf.* IRIARTE, 2010, 268).

Cuadro 9.8. Datos de pobreza de Bolivia

- ❖ El 61.2% de los bolivianos es pobre, 6 de cada 10.
- ❖ En el área urbana la pobreza es del 52.51%.
- ❖ En las áreas rurales la pobreza es de 80%.

Fuente: IRIARTE 2010:253

Por otro lado, un estudio realizado por la UNICEF¹ sostiene que los infantes del área rural trabajan cerca de 40 horas por semana y en el área urbana este período excede las 40 horas, lo que vulnera las normas. Otro estudio de la UNICEF² revela, que el 90% de los niños/as de Bolivia viven en la extrema pobreza. Nueve de cada 10 niños/as viven por debajo de la línea de la extrema pobreza en el área rural de Bolivia. Lo que muestra que Bolivia afronta niveles elevados de trabajo infantil.

¹ Estudio publicado en el periódico “El Diario” de la fecha del 11 de junio del 2010 del especialista Wolfgang Friedl (especialista de comunicación de la UNICEF).

² Estudio publicado en el periódico “La Prensa” de la fecha del 27 de Agosto del 2010 del especialista Ludwig Guendel (representante de la UNICEF).



Cuadro 9.9. Pobreza medida por línea de Pobreza (LP), según piso ecológico y grupos de edad (en porcentajes)

PISO ECOLOGICO	GRUPOS DE EDAD	1999	2000	2001	2002
Altiplano	Infancia	82,5	81,8	75,0	79,4
	Niñez	77,2	78,6	77,6	77,8
	Adolescencia	71,4	69,0	66,2	72,7
	Población total	69,2	69,8	67,4	69,6
Valle	Infancia	77,3	79,1	79,3	79,7
	Niñez	75,5	77,0	76,6	78,3
	Adolescencia	66,1	66,1	63,0	71,0
	Población total	64,5	67,9	65,5	68,7
Llanos	Infancia	55,3	67,4	67,3	65,2
	Niñez	55,5	64,1	67,9	64,1
	Adolescencia	52,5	58,1	59,3	50,4
	Población total	47,2	55,1	57,7	53,6
Población Total	Infancia	73,9	76,8	73,9	74,8
	Niñez	70,7	74,1	74,3	73,6
	Adolescencia	64,3	64,9	63,2	64,5
	Población total	61,8	65,2	64,0	64,3

Fuente: UDAPE-UNICEF 2004:93

El Cuadro 9.9 muestra que, niños, niñas y adolescentes de las regiones del altiplano y los valles enfrentan los mayores niveles de pobreza. El subgrupo con mayor incidencia de pobreza es el que corresponde a niños y niñas cuya edad oscila entre 0 y 5 años. Esto demuestra que los menores son los más afectados por la pobreza en Bolivia y manifiesta que es la población que tiene mayores probabilidades de mantenerse en situación de pobreza en su vida adulta (*cf.* UDAPE-UNICEF, 2004, 95).

Cuadro 9.10. Distribución porcentual de la población por categorías de pobreza

a) Pobres	80%
- Pobres no indigentes.....	20%
- Pobres indigentes.....	60%
✓ Indigentes no extremos.....	40%
✓ Indigentes extremos.....	20%
b) No pobres	20%
- Bienestar relativo.....	15%
- Bienestar de confort.....	5%

Fuente: IRIARTE 2010:268

Los niños, niñas y adolescentes trabajadores son víctimas del sistema socioeconómico, que aunque no son necesariamente huérfanos son “abandonados obligados”, son niños/as de



barrios populares que se encuentran en un proceso psicosocial de alto riesgo, porque deben participar activamente en la canasta familiar, toman contacto con la “subcultura de la calle”, están en riesgo de caer en la drogadicción y convertirse en “niños de la calle”.

9.4. El contexto de la familia y su influencia

La familia juega un papel de gran importancia, ya que es la encargada del proceso de socialización y desarrollo físico-emocional del niño/a, características importantes para la fundamentación de una identidad propia, es decir el apoyo integral, emocional, social e institucional de la familia, que juegan un papel vital para la construcción de relaciones e identidades propias.

La mayor parte de las personas nacen en una familia, sin embargo no todas las familias son iguales. Existen por ejemplo, familias pobres y familias ricas como también familias tranquilas y familias violentas. No todas las familias pobres son violentas o las familias violentas son necesariamente familias pobres. Sin embargo es innegable que muchas familias son a la vez pobres y violentas. (ODEC, 1997, 17).

Por otra parte, la familia es el espacio inicial y fundamental para interactuar con el medio y claro está es el marco donde se desarrollan las perspectivas de inserción en la sociedad.

"La familia es el contexto natural para crecer y recibir auxilio. La familia es un grupo natural que en el curso del tiempo ha elaborado pautas de interacción. Estas constituyen la estructura familiar, que a su vez rige el funcionamiento de los miembros de la familia, define su gama de conductas y facilita su interacción recíproca" (MINUCHIN y FISHMAN, 1998, 25).



Los niños, niñas y adolescentes trabajadores de Bolivia trabajan por diversos motivos, principalmente por problemas económicos en el hogar, ayudan a llevar el pan de cada día o incluso se convierten en el sustento económico principal de ellas, dejando de lado sus derechos, de jugar o ir a la escuela. Los menores no deberían realizar esta labor, simplemente porque no les corresponde, pero sin embargo es la misma sociedad boliviana que demanda y acepta ello. Los derechos del niño declaran que se debe proteger y mantener a un niño/a, por lo tanto el trabajo en un menor queda fuera de las actividades que debe realizar, como ir a la escuela, jugar y compartir con sus pares.

El papel fundamental de la familia es mantener al niño/a alejado del mundo laboral, ya que es su responsabilidad la protección y cuidado del menor. Si el niño/a ingresa al mundo laboral por opción propia, aún así, sigue siendo responsabilidad de la familia, ya que si bien no le obligó a trabajar, tampoco se lo impidió.

Para los niños y niñas, las personas más importantes son sus padres, sus madres o sus protectores, los cuales, todos los días toman decisiones que afectan directa o indirectamente a su bienestar (*cf.* UNICEF, 2006).

Muchas veces desde el punto de vista de los padres, el hecho de que el niño, niña o adolescente trabaje, otorga la posibilidad de sobrevivir por sí mismo y prepararse para el futuro y acceder a una socialización, en la que internaliza rápidamente la realidad que rodea. Al mismo tiempo los Nat's, otorgan un peso menos en las responsabilidades de los padres, que en muchos casos no solo es económica, sino que incluye la guía que deben proporcionar los padres. Pero se están otorgando al niño o niña, roles que no le corresponde asumir. Muchas veces la función económica, es cumplida por los niños, niñas y adolescentes, que ayudan al sustento familiar o incluso en algunos casos son ellos el único sustento que la familia posee.



El trabajo infantil constituye una violación de los derechos humanos, especialmente de los económicos y sociales, y es una respuesta de las familias pobres a la necesidad de subsistir en un contexto de constante deterioro del empleo adulto y de bajos ingresos que no permiten satisfacer las necesidades básicas del hogar.

También existen otros aspectos negativos, que se concentran alrededor de la posesión del dinero. Por una parte, la ruptura de los lazos de dependencia y la emergencia de un comportamiento autónomo, generan situaciones de conflictos porque la posición jerárquica o de autoridad de los progenitores se puede ver interpelada y amenazada. La relación de poder puede llegar a invertirse y el niño “asume” la función y rol paterno (cf. DOMIC, 1999, 25).

El ingreso de los niños/as al mundo laboral en las calles, les obliga a un proceso de adaptación y aprendizaje relativamente rápido. Para muchos, este proceso no es radicalmente opuesto al que han vivido; es más, para la mayoría la calle constituye una extensión del espacio familiar y su incorporación es casi natural. El proceso de adaptación implica el aprendizaje del conjunto de formas de comportamiento característico de las estrategias de sobrevivencia, normas, valores y costumbres, de la denominada “subcultura callejera o de la calle”.

Por otro lado en familias de áreas rurales, los niños y niñas crecen en un ambiente de tradición en el trabajo familiar, como lo es el trabajo de campo, donde éste tiene internalizado el trabajo de la familia como parte activa de su vida.

Bolivia cuenta con un elevado porcentaje de población indígena, y la tasa de trabajo infantil es mayor para esta población. Principalmente ésta se dedica a la agricultura que es la base de la economía campesina. Las familias indígenas o campesinas aceptan el trabajo infantil, es parte de su cultura, puesto que consideran que los niños, niñas y adolescentes deben prepararse para el futuro, aprendiendo a “trabajar”. Los niños deben ayudar en las cosechas o sembradíos, mientras que las niñas deben ayudar en los quehaceres de la casa.



Según Vargas el significado del trabajo de los niños y niñas indígenas cumple un papel diferenciado, producto de situaciones diversas que emergen en el contexto familiar como se muestra en el siguiente cuadro (VARGAS, 2006):

Cuadro 9.11. Tipología de inserción y el papel de los niños/as en el contexto familiar

Forma de inserción temporal	<ul style="list-style-type: none">• Niño trabajador como cooperación y adquisición de responsabilidad.• Niña trabajadora como cooperación y proceso formativo.• Niños trabajadores como ayudantes de madres trabajadoras (ausencia económica y física del padre)
Forma de inserción permanente	<ul style="list-style-type: none">• Niños trabajadores como aportación principal• Niño trabajador como aportación secundaria

Fuente: VARGAS 2006

La primera fila del cuadro muestra que el niño o niña puede ser trabajador como: cooperación, adquisición de responsabilidad, proceso formativo y ayudantes de madres trabajadoras, en un tiempo breve, sin dejar de lado la educación. Y la otra fila se refiere a todos los niños/as que se insertan en el mercado laboral de forma permanente, ya sea como aportación principal o como aportación secundaria, dejando de lado la educación.

Otra de las bases causales del trabajo infantil es el abandono de los padres, que está referido a dos aspectos principales: el abandono real, en tanto ausencia física de uno de los progenitores, y el abandono relacionado con la desatención y descuido de uno o ambos progenitores hacia el niño/a. Este segundo aspecto se puede dar por dos causas. Primero por la situación de sobrevivencia en que se desarrolla la vida familiar, los padres deben trabajar todo el día y no queda mucho tiempo para compartir y ocuparse de la formación y educación de sus hijos/as. Y en segundo, porque en algunos casos los padres se despreocupan, desatienden a sus hijos/as y olvidan sus responsabilidades hacia ellos.

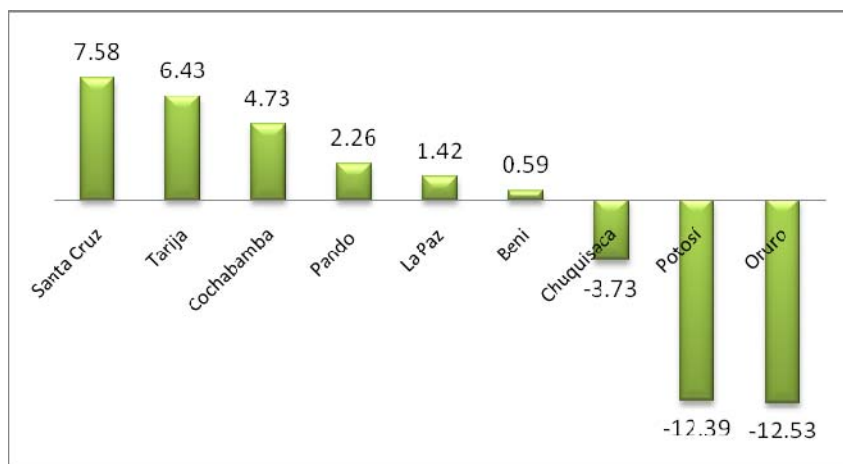
En sí, se puede ver que el trabajo infantil se relaciona directamente con el incumplimiento de la función económica por parte de los padres, y de su rol protector.



9.5. Movimientos demográficos

La migración en Bolivia desplazó a 3.720.299 personas hasta la fecha, 2.540.000 de ellas hacia el exterior y el resto dentro de las fronteras nacionales. El abandono de hogares, tierras, familias, bienes, costumbres, cultura e identidad, en busca de las mejores condiciones de vida, afecta especialmente a los habitantes pobres de áreas rurales, así como a segmentos medios urbanos. Este fenómeno social obedece a causas estructurales y coyunturales del país. Las primeras responden a su carácter dependiente, subdesarrollado. Entre las segundas están los desastres naturales, sequías, inundaciones, el fenómeno “El Niño” (cf. IRIARTE, 2010, 258).

Gráfica 9.1. Tasas anuales de migración según departamento



Fuente: Datos obtenidos del Instituto Nacional de Estadística, 2002.

Cada año, por cada 1.000, los departamentos de Potosí y Oruro pierden 12 habitantes. Santa Cruz, Cochabamba y Tarija, son los departamentos que acogen mayor número de migrantes. El mayor porcentaje de éstos son indígenas. En su mayoría, en forma temporales, en especial para las fechas de fines de año. Familias enteras se movilizan a las ciudades, con el fin de recaudar algún dinero, juguetes y otras cosas útiles.



Los migrantes internos prefieren como destino las principales ciudades del país (Santa Cruz, La Paz y Cochabamba); pero si viajan al exterior eligen Argentina, Brasil, Chile y Estados Unidos, como lo muestra el cuadro 9.12:

Cuadro 9.12. ¿Cuántos dejaron Bolivia?

PAÍS	SEGÚN CEPAS (1995)	SEGÚN UMSA (1997)
En Argentina	1.800.000	1.200.000
En Brasil	400.000	400.000
En Chile	200.000	140.000
En Estados Unidos	200.000	800.000
Totales	2.600.000	2.540.000

Fuente: CEPAS 1997.

Los migrantes interdepartamentales representan la cuarta parte (25,83%) de todos los migrantes internos (1.180.299) y 34.83% de los migrantes de toda la vida hasta 1992.

Generalmente por la situación de pobreza, el desempleo en Bolivia provoca que más gente busque otras oportunidades en otros lugares del exterior, aumentando la migración. Uno de los riesgos de estas migraciones es la división familiar, pues en ocasiones uno de los padres o ambos, deben alejarse de la familia.

A pesar que la economía de estas familias se fortalece, la migración provoca que los niños, niñas y adolescentes queden en una situación sensible, ya que son más vulnerables al abandono, maltrato, marginación, soledad, etc. que, muchas veces los lleva a buscar caminos equivocados.



9.6. Referencias bibliográficas

- ALARCON GLASINOVIC Walter (2006): *De la explotación a la esperanza. Proyecto solidario*, Imprime IDC. Córdoba- España.
- ANDERSEN, L. y MOLINA, O. (2004): *Análisis Estadístico y Económico sobre las características de la permanencia y acceso diferenciado por género en el Sistema Educativo Boliviano a Nivel Municipal*. Institute for Advanced Development Studies. La Paz – Bolivia.
- CARRILLO Juan A (2007). *Compartiendo Realidades, opiniones y percepciones de niñas, niños y adolescentes trabajadores respecto a su educación en Bolivia, Ecuador y Perú*. Proyecto Solidario. España.
- DAZA J. L. (2010). *Programa de Apoyo al Trabajo Decente*. Organización Internacional del Trabajo CODEV
- DE LA DEHESA, G. (2003). *Globalización, Desigualdad y Pobreza*, Alianza. Madrid
- DOMIC RUIZ J. (1999). *Niños trabajadores la emergencia de nuevos actores sociales*. Editorial OFFSET Boliviana Ltda. La Paz- Bolivia.
- GIBERTI E. (2005). *La familia a pesar de todo. 1º edición*. Ediciones Novedades Educativas. Argentina
- GUAYGUA G, RIVEROS A. y QUISBERT M. (2000): *Ser joven en el alto, rupturas y continuidades en la tradición cultural*. Ediciones de bolsillo. FUNDACIONES PIEB. La Paz- Bolivia.



- HERNÁNDEZ A. (2008). *Vidas explotadas, La explotación laboral infantil*. Fundación Intervida. Barcelona.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA (INE). (2005). *Encuesta Continua de Hogares (ECH 2003 – 2004)*. INE La Paz – Bolivia.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA (INE). (2009). *Encuesta Integrada de Hogares (1989-1995)*. INE. La Paz – Bolivia.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA (INE). (2010). *Bolivia: indicadores de Pobreza y Desigualdad. Recuperado el 2010*, de <http://www.ine.gov.bo>
- IRIARTE G. (2010). *Análisis crítico de la realidad O.I.M. 17ª edición*. Editorial KIPUS Cochabamba- Bolivia.
- MINUCHIN y FISHMAN H. (1988). *Técnicas de terapia Familiar. Segunda edición*. España.
- MOLINA, O. (2011). *Comercio Internacional y Diferencias Salariales en Bolivia*. Tesis Doctoral, Universidad Privada Boliviana, Cochabamba.
- ODEC (1997). *Los niños y niñas del hotel mil estrellas*. M y C editores. Bolivia.
- ODEC (1992). *Niñas y jóvenes trabajadoras del hogar*. Talleres gráficos de editorial AROL. Bolivia.
- PROYECTO SOLIDARIO y SAVE THE CHILDREN (2006). *El trabajo infantil diversidad y consenso*. Madrid.



- SAUMA P. (OIT-IPEC) (2010). *Trabajo Infantil: Causa y efecto de la perpetuación de la pobreza*. Oficina Internacional del trabajo. San José.
- SEN, A. (1996). *Capacidad y Bienestar en la Calidad de Vida*. Fondo de Cultura Económica. México.
- SEN, A. (2001). *La Desigualdad Económica*. Fondo de Cultura Económica. México.
- UDAPE-INE (2002). *Bolivia: Mapa de Pobreza 2001, Necesidades Básicas Insatisfechas*. La Paz – Bolivia.
- UDAPE (2010). *Indicadores de Pobreza y Desigualdad*. Recuperado el 2010, de <http://www.udape.gov.bo>.
- UNICEF-UDAPE (2005). *Bolivia, equidad y derechos de la niñez*. Bolivia.
- VARGAS E., S. (2006). *El papel de los niños trabajadores en el contexto familia. El caso de migrantes indígenas en el valle de San Quintín*. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, México.
- VILLA LOPEZ, M. L. (2004). *Aporte económico del niño y niña trabajador a la familia, Caso Villa Sebastian Pagador*. Universidad Mayor de San Simón. Facultad de Ciencias Económicas. Carrera de Economía. Cochabamba.